

Mujeres con propósito y destino.....

Cuando los planes de Dios son los mejores

"Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz." Hebreos 11:31

Quisiera que imaginaran por un momento la vida de una ramera, o sea una prostituta. En todos los tiempos ha existido esa profesión en la cual vendemos nuestro cuerpo, pero más allá del cuerpo vendemos nuestra alma al mejor postor por unos cuantos pesos.

En nuestra sociedad de hoy algunos países han legalizado la prostitución y estas ramera tienen que pasar por una batería de pruebas para mantenerse libres de enfermedades transmitidas sexualmente. Ustedes y yo sabemos que eso no es así en todas partes y muchos menos en tiempos antiguos donde la mujer carecía de derechos como ciudadana. La Palabra de Dios nos relata que Rahab vivía en el muro de la ciudad de Jericó. Quiere decir que ella estaba a la entrada de la ciudad donde extranjeros podían inmediatamente conectarse con ella y residentes de la ciudad también tenían acceso fácil a sus servicios. Hoy por hoy hemos sido testigos a través de los medios noticiosos de cómo estas mujeres son el blanco de los abusos físicos, mentales y emocionales tanto de sus clientes, como de una sociedad que las rechaza.

¿Se pueden imaginar si hoy es así como sería en aquellos tiempos? No sabemos si era una mujer de belleza singular, si era alta, bajita, bien formada, si tenía una cabellera tupida, pero lo que sabemos es que ella vivía con su padre y su madre, y que velaba por sus hermanos y hermanas. En un momento crucial de su vida al ser confrontada si seguía viviendo de acuerdo a los placeres del momento, Rahab decidió creer por fe que el Dios de Israel, por medio de la nación de Israel, sería la salvación de ella y su casa. Rahab había escuchado que este pueblo era una nación unida por un solo Dios y llenos de convicción para conquistar la tierra prometida. Jericó, la ciudad donde ella posiblemente había vivido toda su vida ahora sería destruida y dependía si ella y los suyos serían bajas durante la batalla o vivirían para no solo contar la historia, pero para convertirse en parte de los protagonistas de esta historia.

Rahab decidió por el Dios de Israel. ¿Cómo? Ella escondió a los espías que Israel había enviado. Estos hombres habían ido a espiar para asegurarse que la ciudad estaba viviendo un momento de total vulnerabilidad. Ella los ayudó a escapar para que pudieran regresar y dar aviso a Josué de que Dios había preparado los corazones de los habitantes de Jericó que su fin estaba cerca. Rahab hizo pacto con los mensajeros enviados y puso como señal de este pacto un cordel carmesí para que todos los que estuvieran bajo el amparo de su casa fueran salvos. Esta mujer que durante un tiempo de su vida había estado envuelta en una vida llena de pecado, de rechazo por la sociedad de sus días, usada y maltratada, ahora se convertía en una mujer llena de propósito y destino de Dios para que sus planes se cumplieran.

Rahab se integró a la nación de Israel y unió su vida a Salmón que fue padre de Booz. Tres generaciones después nació el pequeño David que sería el rey amado de su pueblo. Rahab ahora ya no sería recordada como la ramera sino como la mujer de fe que creyó que había un Dios soberano, todopoderoso, y misericordioso que se acordaría del pacto que había hecho con ella y su casa.

¿Estás viviendo una vida de pecado, de confusión, o de desanimo? ¿Te has creído que tú eres la que por tus propios méritos alcanzas las metas que tú te has propuesto? Tengo noticias que darte, Dios tiene planes para tu vida, pero hay un enemigo de nuestras almas que también hace planes para destruirte llevándote por caminos de perdición en vez de bendición. Este enemigo viene a robarte de tu paz, de tu

salud, y de tu familia y matar tus sueños y los sueños que Nuestro Señor tiene con cada uno de nosotros para que nunca alcances la plenitud de Dios.

Hoy es el día que como Rahab decídate a creer por fe que hay un Dios interesado en tu salvación, en tu generación y en el legado para tu descendencia. Lee lo que dice la Palabra de Dios en el libro de Sofonías 3:17 "Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos."

Señor, quiero que renueves en mi un corazón puro y manos limpias para que tus planes se cumplan en mi y en los míos y así Tú te regocijes sobre nosotros en el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo. ¡Amén!